



Revista de Creación Literaria

DISTANCIA

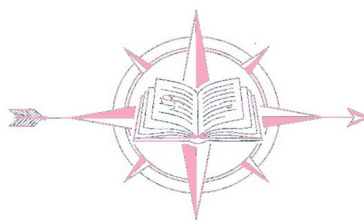
<https://revistadistancia.framer.website/>

Cuento, Poesía, Crítica Literaria, Investigación, Microcuento



Distancia

La primer revista literaria Ojuelense
Número 2, entrega invernal 2026



Dirección

Daniel Sánchez Hernández

Consejo editorial

Miguel Ángel Rivera Barrera

Daniel Sánchez Hernández

Edición y diseño

Misael Olvera Torres

Miguel Ángel Rivera Barrera

Ilustración de Portada

“Fauno y ninfa” por Pal Merse Szinyei. En Wikioo Esta imagen es de dominio público porque sus derechos de autor han expirado

Las nuevas voces no siempre son escuchadas, Distancia ofrece un espacio, una rendija a todo lo establecido.

Prólogo

La primavera se ha definido como la temporada en la cual la naturaleza florece, los árboles se robustecen y la alegría se asoma en cada rayo de sol. En algunos países europeos, la primavera es anhelada ya que, durante meses, la luz solar se oculta bajo nubes grises y días fríos, generando susceptibilidad hacia la depresión invernal, por tanto, las estaciones del año, sí influyen en la forma de percibir el entorno. Por otra parte, en México se tiene un clima privilegiado que permite a las personas tener un aura de felicidad la mayor parte del tiempo. Es justo en este espacio, dónde las ideas toman vida propia y la primavera se convierte en el momento propicio para que los proyectos, metas y sueños se concreten, pues la semilla de la esperanza se cultiva y prospera hasta dar frutos.

Bajo estas premisas, en el mundo literario existe una forma de celebrar la llegada de la primavera, mediante los juegos florales; su historia esta ligada a la antigüedad clásica. De acuerdo con algunos historiadores como Fernand Braudel, en Grecia esta celebración estaba relacionada con el culto al dios Dionisio, por otra parte, en Roma con el culto a la diosa Flora, además, otras festividades destinadas a la *gaya ciencia* (“alegre ciencia”, tal como era conocida la poesía), las cuales tuvieron lugar durante la Edad Media, en Francia, y que parecen ser el antecedente más importante de los actuales juegos.¹

Como los grandes literatos que nos precedieron en la historia, para los colaboradores de *Distancia* era importante rescatar y traer en esta edición la tradición de los juegos florales; como una forma de animar a los amantes de las letras a que expresaran sus sentimientos y emociones en palabras que acariciaran el alma y el espíritu. Es conocido que esta temporada es propensa a que la imaginación y la mente se disparen a la par que las flores crecen en el brezal, alejando los recuerdos grises y distantes del otoño e invierno, dotando a mujeres y hombres de una fina sensibilidad para el arte y las letras.

1 Gustavo Adolfo Bedoya Sánchez, “Los juegos florales y la creación del valor literario. El caso de la narrativa breve antioqueña”, *Anales de Literatura Hispanoamericana*, n. 47, (2016).

Como parte de estas virtudes, la revista *Distancia* reunió en la presente edición una compilación de cuentos, relatos y textos que alaben la alegría del arte, las humanidades, el teatro, la poesía, la literatura y la crítica social. Cada uno de los autores tiene una perspectiva peculiar de sentir, comprender y vivir este tiempo; sus representaciones no son homogéneas y no siguen un mismo patrón, es libre como el lenguaje mismo.

Los escritores invitan a reflexionar sobre la importancia de recuperar la literatura en su máxima expresión, puesto que la humanidad se ve expuesta a una falta de conciencia histórica, a la enajenación del pensamiento crítico, la falta de sensibilidad y la apatía por el presente: no obstante, es labor de los divulgadores del conocimiento encontrar y ofrecer lugares para el desarrollo intelectual de hombres y mujeres. Este número de *Distancia* es una puerta abierta para que todos y todas encuentren un espacio seguro para resignificar sus ideas y exponerlas a la sociedad; por su parte, los lectores podrán encontrar historias que los pueden reconectar con la belleza de lo cotidiano. *Distancia* es un halo de esperanza ante el futuro.

Margarita Isamat Piña España

Contenido

1 El Edén y la búsqueda humana de la plenitud

Edgar Manuel Aguilar Contreras

4 Sentencia a considerar: *Prohibido suicidarse en primavera.*

Heriberto Ríos Hernández

6 El paraíso en llamas

Alfonso Martínez Almaguer

8 Belleza.

Allisón Villarreal

11 MEMORIAS DE PRIMAVERA (Suplemento de la novela: *Un Viaje Sin Destino*)

Adán Delgadillo Trinidad

14 Memorias de una vida.

Margarita Isamat Piña España

17 Flores para el Violinista
Cuento en Verso

Miguel Rivera Barrera

21 Gratitud

Noemí Gálbern

23 Erelianthe: Jardín de Noctal.

Noctalyth Erelim

26 Conjeturas de la primavera

JUXX

El Edén y la búsqueda humana de la plenitud

Edgar Manuel Aguilar Contreras

En la tradición bíblica de la Iglesia Cristiana, el jardín del Edén aparece como el lugar donde el ser humano fue creado, para vivir en comunión con Dios y la demás creación. Pensar el jardín del Edén no es solamente imaginar un lugar lleno de árboles, ríos y flores, sino en una imagen de la condición humana en su estado más armonioso.

El Edén puede entenderse como una especie de primavera eterna, un espacio donde la vida florece y donde el ser humano se encuentra en equilibrio con la naturaleza, con aquello que da sentido a su existencia. Este jardín no solo es un lugar material, sino una idea que vive en la conciencia humana, una representación de la plenitud que el espíritu busca.

Imaginar el Edén es imaginar un paisaje lleno de colores suaves, de flores abiertas al sol y de una brisa tranquila. Las flores aparecen como pequeños símbolos de belleza que recuerdan que la naturaleza no está callada, sino que se expresa de manera armoniosa. Cada pétalo, cada aroma y cada color, parecen decir algo silencioso al ser humano que contempla el jardín.

Hace pensar en el estado de relajación total en que algunas personas se encuentran, cuando todo parece estar en calma. En el edén, ese escenario ideal, el ser humano parece caminar sin peso, con existencia ligera, la vida se siente plena, donde naturaleza y espíritu caminan juntos.

Esta belleza no se limita solamente a lo que ven los ojos. Parece reflejar una idea más profunda, como si la naturaleza fuera una manifestación visible de un orden o sentido subyacente en la realidad. El ser humano, al contemplar un jardín lleno de flores, no solo observa la

naturaleza, también experimenta una sensación de paz interior, de felicidad. Como si, por un momento, el espíritu recordara que la vida puede ser armónica. El ser humano también conoce el contraste de las estaciones. Así como existe la primavera, aparece también el invierno que transforma el paisaje; el frío se hace presente, los árboles pierden sus hojas y el jardín parece quedarse en silencio. Los colores se vuelven más tenues y el movimiento de la naturaleza se vuelve más lento. Este cambio recuerda a los momentos de la vida humana, donde la tristeza y/o la reflexión ocupan el lugar de la alegría.

El invierno también guarda un sentido profundo. Desde una perspectiva idealista, el invierno no es una ausencia de vida, sino un momento de pausa dentro del ciclo natural. La naturaleza parece descansar para poder volver a florecer. De esta misma manera, el humano atraviesa momentos de silencio interior que, aunque parezcan fríos o difíciles, preparan el camino para nuevos comienzos.

En medio de este contraste entre primavera e invierno, las flores del jardín adquieren un significado especial. Las flores representan la belleza de lo efímero y la capacidad de la naturaleza para expresar algo profundo a través de algo sencillo. Una flor puede ser pequeña, pero su presencia transforma el jardín. Su color y su forma parecen recordar que la belleza tiene una fuerza silenciosa, que toca al espíritu humano.

Tal vez por eso el jardín del Edén pueda entenderse como una imagen interior del ser humano. No como un lugar perdido en la historia, sino como una aspiración que vive en el pensamiento y la imaginación, pues el humano busca constantemente ese jardín, donde la vida tiene sentido, donde la belleza se manifiesta, y donde el espíritu puede sentirse en paz.

Así, el Edén se vuelve un lugar idealizado, una especie de horizonte hacia el cual se dirige el deseo. Es la imagen de un mundo donde la primavera, más que una simple estación del año, es una forma de vivir. Un sitio donde la naturaleza y el humano no se oponen, se acompañan.

Cada vez al observar una flor, al sentir la llegada de la primavera, incluso al atravesar el silencio del invierno, se recuerda esa imagen del jardín, porque, aunque el Edén sea un relato antiguo, representa una metáfora de la esperanza humana, la esperanza de que exista una posibilidad de volver a florecer.

Sentencia a considerar: *Prohibido suicidarse en primavera*.

Heriberto Ríos Hernández

En mi improvisada biblioteca, olvidada y desatendida, de padre novato, me acerqué por piedad a las inmortales obras para darles un “trapazo” sobre el polvo invernal, que ya como costra, se asentaba en ellas. Por debajo de algunos libros me topé con una colección de obras teatrales, que como coincidencia a mi destino intelectual, siempre atiende a mi necesidad de escribir. El libro era afín y el tema el correcto *Prohibido Suicidarse en Primavera*.

Teatro del señor Alejandro Casona, dramaturgo y poeta español. Ejecutado en México en junio de 1937 en el teatro Arbeu. Una tragicomedia de tres actos y de consistencia casi atemporal. Obra picante, llamativa y de interés inmediato.

Este texto revivió mi interés por leer teatro, y la lectura de autores de lengua española. Su título es un gancho, largo, que uno lee y siente percibir la historia completa en un frase. Usa palabras intrigantes, imposibles de ignorar, como “prohibido”, o aún más “suicidarse”. Un título que no se puede pasar de largo. Cualquier lector que lea eso, sentirá la necesidad de saber, sobre qué va la obra.

Es un texto que no cuesta mucho tiempo leer, ni exige demasiada atención, que puede acabarse en una tarde y que, recomendaría a cualquier interesado en el teatro. A la par de la narrativa aprendes conceptos, lecciones, hechos y personajes históricos, de un tema notable: el suicidio.

Que no se me entienda mal, es un texto terapéutico a mi parecer, hasta inspiracional.

Otra virtud de este drama son los escenarios que solo en la literatura existen, como el *Hogar del Suicida*, la *Galería del Silencio* o el *Jardín de la Meditación*. Cada uno de los escenarios ficcionales son cámaras ocultas del pensamiento, que cualquier persona medianamente acostumbrada a las letras disfrutará.

En definitiva, esta obra teatral es recomendada para aquellos que no soportan, como a veces yo, la empalagosa, falsa, abrasiva y esperanzadora de esta temporada de primavera.

El paraíso en llamas

Alfonso Martínez Almaguer

Sobre verdes llanuras, entre bosques repletos de vida, ahí donde se diría el paraíso, yace la desgracia.

Debajo de la tierra, aquella que sirve como fuente de sustento, existe una maldición.

El pueblo que habita este paraje, ingrata y desconsideradamente, necesita ver sangrar a su madre para seguir subsistiendo. En un sacrificio ceremonial, el crecimiento de su sociedad ha dependido exclusivamente de la profanación de la tierra, de la extracción total de sus recursos.

Como si no fuera suficiente el suelo que los alimenta, agotan el agua que la tierra da, que riega sus huertos, presas y ríos, que calma su sed. Tratan igual la fauna y el resto de seres que coexisten con ellos, los usan como alimento, pieles y objetos, nunca como algo digno de coexistir entre ellos, no disfrutan como sus amos del edén.

Gaia la madre tierra, en todo su esplendor, sigue siendo insuficiente. La codicia es tan grande que un paraíso no basta; el hambre que tienen es tan inmensa que necesitan devorarlo todo, para sentirse en calma; la sed tan insaciable, que necesitan vaciar cada río, lago, mar y cuerpo de agua. Para ellos nada es suficiente.

Cada año florecen menos flores, la primavera se convierte en un ritual de ausencias, en un duelo inconcluso. La madre tierra se llena de sitios vacíos donde ya no existen sus hijos. Exterminados por la mano de estos hombres, hijos de Caín, que violentamente siguen matando, robando hogares, agotando todo hasta la extinción.

¿Cómo se sentirá la madre, al ver como cada año le quedan menos especies? ¿Qué consuelo o fuerza existe tras la primavera que, vertiendo sus aguas, regala vida, a veces en parajes vacíos de flora y fauna?

¿Dónde puede buscar la madre a sus hijos extintos?, ¿Qué momentos de duelo se le permite tener cuando todo el tiempo se sirven de ella? ¿Por qué nadie entiende que solo hay una madre, un hogar, una casa ahora en llamas? Dice la profecía: *sólo cuando el último árbol sea cortado, el último río envenenado, y el último pez pescado, nos daremos cuenta de que el dinero no se puede comer.*

Pese al dolor y al daño hecho a la madre, que sigue sirviendo a este pueblo, florece la primavera, llevando vida en sus aguas. Lo trata amorosamente cual padre ayudando a su hijo, con la esperanza de que este cambie.

Esa idea romántica y enfermiza de que el amor es sacrificio, la frase siempre injusta de que *una madre da la vida por sus hijos*. ¿Qué clase de hijos han sido? ¿Cómo justificar la explotación como progreso, el *fracking*, la tala y pesca desmedidas? ¿Qué abundancia hay en este mundo si mucha es la gente que no tiene nada, y pocos los que poseen todo? En un paraíso que lo da todo, ¿por qué no basta?

Se ha convertido este paraíso en pasto de llamas. Mientras sea posible, miren las flores, aprecien la fauna, antes que su ausencia sea el recuerdo de que, algún día, este mundo, albergó diversidad de vida.

Belleza.

Allisón Villarreal

El hombre caminaba rumbo a la estación donde tomaba el autobús. Soltaba pesados suspiros, uno tras otro, atrapado en agobio. Al alcanzar su estación, otro hombre ahí encontrado le dijo:

—¡Buenos días!

—¿Qué tienen de buenos?

El primer hombre sonrió sin dirigirle mirada, y acompasando su respiración contestó:

—Todo, es de sabios agradecer...

—¿Agradecer? ¿Qué hay que agradecer? Mi trabajo es miserable... Nada interesante o bueno me sucede en vida.

—Sabe algo, la fortaleza y osadía de vivir se encuentran en medio del ruido, dentro y fuera de su cabeza, en la manera de admirar las pequeñas cosas cotidianas, esas que pasan desapercibidas por el exceso de estrés causado por la rutina. Esas bellas simplezas que se dan por sentado.

—Ya te dije. En mi vida no sucede nada extraordinario.

—Cosas extraordinarias suceden todo el tiempo, cosas simples como una caminata por las aceras del barrio; observando las nubes en el cielo formar figuras que muchos ignoran, pero que están allí. Escuchar tu canción favorita, sentir que el pecho se te llena de emoción mientras te preparas el desayuno. Apreciar la luz de la mañana que entra por la ventana, dejar que te acaricie el alma ese fresco aire que roza el rostro; esa brisa, primicia a un nuevo día al que, si prestas atención, escucharás que susurra motivos para agradecer. También el sonido de la lluvia que cae, las

melancólicas sensaciones que causa, ese petricor que despierta la nostalgia. Hasta a esa oscuridad atemoriza.

—Por lo que veo, miras todo muy fácil. ¡No tienes idea de mi día a día!

—¡Claro, te entiendo! Las pequeñas cosas de las que hablo se diluyen bajo el peso de la rutina. Son como una lucha contra reloj, ese del que solemos esclavizarnos cada día en su trajín y reglas. Algunos días es difícil agradecer y admirar el paisaje que el sol organiza entre el cielo y la tierra, mientras la mente da vueltas, intentando mantenerse en pie.

—Es probable que tu no trabajes, ni hagas nada. Debes tener una vida resuelta, sin complicaciones.

—No se trata de eso, pero, si te dispones a apreciar la belleza en las simplezas, el orgullo debe irse, lo que pasará cuando evites quejarte de lo que no sale como esperabas. Tampoco se trata de ser siempre positivo, sino de abrir los sentidos para encontrar las pequeñas cosas hermosas. No todo lo hermoso tiene que ser grande. Es cuestión de perspectiva, como la danza que realiza la mariposa revoloteando entre las flores, el canto esperanzador del pajarito en el árbol, la inocencia de aquel perrito que mueve la cola cuando llegas a casa.

Para salir de las sombras, se debe abrir el corazón y admirar con genuina emoción un atardecer, sea entre edificios o por las ventanas, mientras viajas en el autobús camino a casa al terminar un largo día. Hay belleza en medio de la carrera contra el tiempo, como en la sonrisa del niño desconocido en el supermercado, o del viejito que te saluda cada día camino al trabajo.

Son pequeños detalles, regalos que nos brinda la vida para recordarnos que vale la pena vivir, aunque a veces duela. La belleza de las cosas se encuentra en la simpleza de lo que no se planea, como ese reencuentro casual y esa charla natural con un viejo amigo, donde recuerdas las locuras de juventud, y revives carcajadas que emergen desde el interior con facilidad.

La hermosa verdad nos enseña en la tristeza, en la soledad que muestra que no estamos tan abandonados después de todo. Si puedes ver la belleza en la taza de café, o en la canción que suena de fondo, entonces, poco a poco entenderás que no estás aquí para cumplir solo con obligaciones, sino para vivir sintiéndote realmente despierto. Reír fuerte y llorar si hace falta, para sentir la vida con intensidad. No se necesitan grandes expectativas sobre nada, únicamente sentir y admirar la belleza de estar vivo tras las cosas pequeñas.

En ese momento llegó el autobús, el otro hombre respiró aliviado, pues ya no tendría que seguir escuchando al hombre raro. Por puro compromiso le dijo:

—Sí, señor. Está bien, como ud diga.

El primer hombre subió al autobús pensando en que, a falta de razones para quejarse, podía darse el lujo de ver la vida de color de rosa. Sin embargo, cuando se sentó, desde la ventana le vio sacar un pequeño bordón de su bolso que extendió con parsimonia. Empezó su camino, no sin antes colocarse unas gafas oscuras.

En ese momento algo se quebró dentro de él. Sus palabras, una a una, hicieron mella de un modo distinto. Fue ahí cuando, sintiendo un escalofrío recorrer su espalda, no pudo evitar sonreír ante el paisaje que el sol organizaba entre el cielo y la tierra.

MEMORIAS DE PRIMAVERA (Suplemento de la novela: *Un Viaje Sin Destino*)

Adán Delgadillo Trinidad

Tiempo después de emprender su mudanza llegó a su nueva residencia la carta que nunca se leyó, no encontraron su dirección y descubrió, el por qué jamás tuvo esa respuesta. Al mirar el sobre con su nombre rodaron nuevamente lágrimas sobre su cara, el pasado tocaba el presente ahora que había guardado su nombre en la memoria, fue imposible no romper el sobre, y si seguía intacta como la envío aquellos días recordando ese 14 de marzo, empezó a leerla nuevamente,

Primavera 2021

Han pasado 365 días, podría decir que han sido los más felices de mi vida, aunque jamás has intentado saber más, ni has hecho preguntas, solo escuchas mis anécdotas, es momento de contarte el antes y el después de ti.

Los mensajes de buenos días me hacen sonreír después de noches inquietas de insomnio, en el transcurso del día el estar en contacto mutuamente, me mantiene en calma, no sé si sea dependencia afectiva o el deseo de seguir conociendo un poco más de ti, y mostrarte tal vez más de mí. Admito que digo cosas a medias y soy algo extraño, pero pasé muchos años con inviernos prolongados de angustia y dolor, otoños que parecían eternos, fugaces destellos de alegría al contemplar esas hermosas lunas que volví mis cómplices por eso te he contado ese gusto tan peculiar, ahora sé que compartimos algo en común, los años de diferencia parece ser la distancia que tenía que

transcurrir en soledad para poderte encontrar. Justo en esta primavera he dejado de luchar contra corriente, acepte hace algunos años, que el alma solo busca un refugio y lo encuentra en ocasiones en circunstancias extrañas, pero reales que hacen vibrar, suspirar y sentirse vivo.

Días antes de encontrarte en ese lugar, escuche una canción pedí coincidir, vivir mi primera primavera, aunque seguían los días nublados, la esperanza seguía ahí vendrían días soleados, me despoje de viejas armaduras y sucedió, en este primer año después de solo decir ; hola ; todo tuvo sentido al contemplar esos ojos de mirada tierna, esa sonrisa perfecta y esa alma noble, que muchos años la vida había negado, después de tantos no, era genuino el reconocerse entre extraños que jamás habían cruzado miradas.

He aprendido que las flores son una expresión de la belleza de los sentimientos convertidos en olores y colores suaves, por esta razón me atreví a enviarte esas flores en diciembre, estuve lejos pero no me olvide de ti. Cada día al cerrar los ojos volvía a ver tu mirada, tu cara y por eso insistí en volver a vernos, han pasado cosas que pensé que no podría vivir y has cedido de la mejor manera, a mis atrevidas locuras, sin juzgar solo en silencio siguiendo al destino y los secretos que la noche guarda.

Estas vivencias escritas en estos cortos días son el reflejo de la primavera más prolongada, la más bella llena de esperanza, con la convicción de reinventarse es posible volviendo a confiar y creer en bellas historias que no imagino el final, el tiempo ha sido relativo

en este primer año, sin prisas, con afecto, libertad y ganas de conquistar nuevos cielos, esperar cada mañana para volver a escribir una nueva pagina con tus platicas, esa voz y risas, claro sin dejar de admirar tu hermosa otorgrafia.

Podrá parecer absurdo estas letras de un extraño para ti, una amistad en construcción o solo un conocido más, pero no encontré otra manera de expresarme mejor, aunque mis torpes movimientos al estar frente se hacen presentes, esos silencios incómodos por que mis palabras se pierden cuando me miras fijamente y sonríes, te has vuelto esa ave de paso que en cielos azules forman un paisaje sin melancolía, lleno de libertad y belleza como se describe a la primavera, el comienzo de bellas historias, otros años, la esperanza convertida en bellas flores, los mejores días sin duda son aquellos donde el ser, estar y atreverse a lo desconocido es sinónimo de tu compañía.

Con afecto

Emiliano

No podía creer lo escrito años atrás fuera el reflejo de su ilusión mas pura, cuando su musa toco su corazón y marco un parteaguas entre lo que pudo ser, una coincidencia fugaz, llena de magia, ilusión y desafíos que transcurrió de la primavera cuando toda la felicidad tenia un nombre, la motivación fue en si misma el deseo de convertir su vida en esta estación, donde los otoños hicieran menos eco, y los inviernos menos fríos, pues solo así el viaje sin destino no lo hubiera llevado a nuevas tierras, otros paisajes y nuevos personajes.

Memorias de una vida.

Margarita Isamat Piña España

Los últimos años de su vida se habían ido en un parpadeo para Ada, en el umbral de sus últimos cumpleaños, ella había culminado sus estudios superiores, pensando en que todo sería más sencillo de sobrellevar; las relaciones personales, laborales y profesionales, sin embargo, la realidad distaba de ser lo que creía. Como cualquier mujer soñadora de su independencia emocional, siempre había deseado navegar entre las aguas de lo desconocido, con una sed por recorrer y explorar nuevos lugares, fraternizar con otros rostros, viajar y vivir en inmensidad. Pero, dentro de ella habitaba una ligera melancolía que se sentía como un eterno invierno; la luz interior de su alma tarareaba canciones nostálgicas que le recordaban la frialdad y fragilidad de su espíritu. Ada se resistía a pensar que en cada célula de su cuerpo se albergaban diminutas partículas de tristeza, y de vez en cuando, su mente recitaba *El verano* del viejo Camus para darse valor.

Había otras voces alrededor de ella que le decían de los logros y alcances que sus conocidos obtenían, y algunas veces, sentía que las manecillas de su reloj no avanzaban en ningún sentido. Algunas tardes se volvían largos silencios de introspección, en los cuáles sus pensamientos discurrían como una cascada; uno tras otro le recordaban que los momentos eran efímeros y que debía aprovecharlos. El calendario corría apresuradamente sobre sus hombros y se escurría entre los jardines de su existencia.

Pese a ello, Ada dedicaba parte de su tiempo a los libros, los escritos y autores, que la atrapaban mientras que la llevaban a otros lugares y momentos de la historia; ella se preguntaba si ese determinado espacio de tiempo era el mejor mundo posible para los hombres y mujeres, paralelamente

se imaginaba todos los distintos escenarios superiores a la existencia. En el exterior, las noticias eran cada día más devastadoras: guerra, violencia, recesiones económicas y crisis ambientales, cómo si el peso de los dilemas internos no fuera suficiente. La existencia -se decía así misma- se vuelve una constante lucha por sobrevivir en el caos, sin espacio para construir lazos y puentes más significativos con los otros. Ese mundo parecía estar sumido en un eterno abismo, casi invernal, del cual no se asomaba ni la más mínima pizca de humanidad.

Por otra parte, el caos se encontraba presente en la vida de Ada, pero en el fondo de su corazón, éste le advertía que las flores crecerían en el brezal, que había que ser paciente con el proceso y, sobre todo, cultivar las semillas de un mejor futuro desde el ahora. Por ello, Ada trazó un pequeño viaje hacia el interior de sí misma, en el que la fuerza, la valentía y el optimismo serían sus aliados más importantes en tan noble tarea. Sabía que, para labrar un mañana, tendría que dejar atrás lo que ya no encajaba en su presente: debía subirse al avión que la llevaría a conquistar el porvenir.

Empacó una pequeña maleta y se embarcó en un viaje hacia el Océano Pacífico, y su barca descendió hacia *St Hope*. Era enero y la fría brisa marina inundaba cada rincón de la capital; en sus sueños más profundos, la ciudad era cautivante con sus colores, sus sonidos y las personas que la habitaban; el sol aparecía todas las mañanas para anunciar a Ada que siempre venía un fresco amanecer. En cada rincón se extendían horizontes nunca antes vistos y su forma de percibir el universo se expandió.

Un domingo temprano, Ada salió rumbo a la playa para encontrarse frente al Océano Pacífico, y observó a todas las aves revoloteando sobre el mar; la temperatura era helada, pero el sol acarició el agua y de repente una calidez abrazó ese inmenso espacio, el frío disminuyó y ella pudo tocar el líquido vital. Se dio cuenta que pese a los problemas que la humanidad ha creado, la naturaleza guarda consigo el arte de curar los males que éste ocasiona porque es sabia y consciente; no es a propósito, cada cambio de estación invita a mutar de piel y de ideas.

En esa odisea, Ada se dio cuenta que todos estos años, había dejado que la oscuridad reinara sobre sus pensamientos y acciones, que la frialdad de unos cuántos no era el factor que determinaba el curso de la

historia, y que era momento de volver a iniciar. Posterior a su travesía, la estrella de la mañana suministró una vitamina en su cuerpo que le impulsaba a seguir caminando sobre las amplias brechas que dejaron de dar frutos desde tiempo atrás. En cada poro de su organismo se desprendía el optimismo por renovar su entorno, Ada sabía que no era una superheroína como las que aparecían en el cine estadounidense, pero era consciente de que si quería que su huerto diera raíces, era preciso plantar flores que germinen en otras.

De esta manera, Ada hizo de sus días constantes primaveras, en dónde cada uno de sus pensamientos eran un grano que lentamente crecía entre las flores, las sombras del pasado se disiparon al ver a las dalias crecer entre los pequeños arbustos, la presencia se sentía suave y olía a polen. A lo lejos, el canto de los pájaros advertía que todo volvería a dar vida después del invierno y que aquellas cosas que parecían rotas hay manera de unirlos.

Ada sabe que en el mundo hay espacios terrenales en dónde el invierno les abraza, la paz se siente lejana y las flores se niegan a crecer, pero al igual que Camus, ella sabe que, en medio del odio, hay un amor invencible y que por mucho que el mundo empuje en su contra, dentro de uno mismo hay algo mejor empujando de vuelta: unas margaritas floreciendo en primavera.

Flores para el Violinista
Cuento en Verso

Miguel Rivera Barrera

Un infame violinista cierto día,
de sus escuetas ganancias cansado
da con su aval en malos
lados, y hechiceros corre a consultar.
¿Cómo debería pactar
para cambiar los hados,
este hombre de hambre vieja trasijado?

Importante mejor sería todavía
averiguar de la ayuda la fuente,
que seduce a harta gente.
Por sus oídos la secreta brujería
en palabras de una arpía,
dicta la fama un modo
para finanzas gozar a su acomodo.

*-Antiguas argucias vas a interpretar
dignas de los más pérfidos granujas-
va diciendo la bruja
-de un panteón la tumba más floreada
roba las dalias dadas,*

enreda bien las flores

mientras rascas al violín tus ardores.

Salió de ahí el violinista beodo,
ansioso de ensayar tan vil consejo,
con tal de hacer festejo
y fama, de Tijuana hasta Xalapa.

Toma de una dama
de ignorado pasado
los brotes. Sigue esperar el resultado.

Algo cambia, la música derrapa
sus falanges desatienden la armonía.
No es lo que él quería.
Miedoso husmea de una iglesia el retablo
Do no halle flor de diablo.
Mal llega la sorpresa,
expiró el violín, su joven promesa.

A la bruja quiere exhibir pleitesía
-me puse así las flores de la muerta-
confiesa el sinvergüenza
-atadas las clavijas y el caracol
sin atinar re ni sol-
Otra idea trae en mente
la astuta chamana con mala leche.

-Hurtar ofrendas fue la inicial prueba,
habrá que apagar la sustancia prístina

*de cualquier jovencita,
más busca en ella hilar belleza y edad-.*

Le detalló con maldad.

-Mortales son los actos

no vayas luego a llorar a los santos-.

Ni un peligro hay que al músico conmueva,
el campo hincha la verde temporada,
por donde quiera amadas
las chicas pasean y libres transitan,
mientras su ojeada orbitan.
De la lujuria esclavo,
hombre así asusta de solo pensarlo.

¿Qué siguió? No quiero dar apología.
Sola iba en el panteón, casi en bandeja,
ahí sucumbió la presa.

Detallar duplica la monstruosidad
y no es humanidad.

Regresó la nota *sol*
y las faltantes otra vez a su control.

Muchos oídos y éxitos fue amasando,
tres años gozó esta indebida fama
comprada a moral falta.
Sumido en adicción, fiesta y bebida
su pasado abuso olvida.

Detestable poema

este, de la sociedad gran problema

tanto en la víctima ni quién se acuerda.

Soledad, enfermedad y un hospital

son su nuevo capital.

Sueños que cumplirse quieren, a costa

de una vida rota.

¿Alguna lección deja

leer este ejemplo? ¡El arte nos proteja!

Gratitud

Noemí Gálbern

Después
y durante
llegan
a la casa inundada
de frío.

Traen cobijas,
agua,
sopas instantáneas,
computadoras,
osos de peluche,
tacos
y anestesia.

Me miran llorar.
Me escuchan
con los ojos
que abrazan
una,
mil veces.

Y yo exploto de agua.
No importa que piense
que no les merezco.

Me hidratan,
me alivian,

me recuperan...

Y me ayudan
a recuperar
mis memorias.

Todo lo que yo he amado
es bueno, dicen.

No me insisten
en continuar con la vida.

Están,
eso basta,
Para que el mundo
no se pare.

Un día tendré una balsa
en medio de toda esta agua.
Les diré cuánto les quiero
y les devolveré el abrigo.

Erelianthe: Jardín de Noctal.

Noctalyth Erelim

La inmensidad del mundo terrenal me abruma.
Hay tanto, y a su vez, hay tan poco...
Tantos lugares, estados y países.
Tantos que habitan el mundo sin habitarse a sí mismos.
Sé que el cielo existe.
Quiero pensar que sigo vivo, que no he visitado el infierno.
Y me rehúso a creer que esta vida es un “equilibrio” entre el bien y el mal.
Mis bolsillos están vacíos, pero no mi estómago
No quiero comerme al mundo
Porque la gente que en él vive, me repugna.
Mi alma está rota, mi espíritu fragmentado y mi corazón sellado.
Yo he descubierto la riqueza plena
Y puedo decir que soy rico,
Todo lo que tocan mis manos es mío,
Aquello que me ata es efímero y hermoso,
Al igual que las flores.
Es irónico que para tener tanto
Fue necesario haberme sentido tan poco.
Voy a contarte sobre mis tierras:

Erelianthe: el Jardín de Noctal.

Aquí nada está completo, sin embargo, nada está ausente.

Aquí hay templos, museos y panteones.

Todos y cada uno en ruinas

Hay montes eternos de flores,

Hay campos de trigo y cebada

Y en el horizonte se observa el mar.

El mismo mar al que me arrojé sin saber nadar

Apostando mi vida con la suya a naufragar.

El ambiente sabe al *Aire Saudade*

Y cuando llueve, llueve cerveza.

Los senderos son piedritas de tepetate

A lo lejos se escuchan canciones de amor

Con guitarras melancólicas y una voz sofocada.

En el templo se sirve té y café caliente

Sobre el altar reposan dos coronitas, una pluma y un cuaderno.

Aquí suelo estar en momentos como este

Momentos en los que vivo como Misael

Y escribo como Noctalyth Erelim.

El templo está entre un campo de dalias negras y lirios blancos.

Detrás del templo están los panteones,

Aquí descansan las promesas que se sacrificaron

Para poderme salvar.

Aquí yace lo que en mí no sobrevivió debido a su ausencia.

Adorné este lugar con girasoles, gardenias y crisantemos.

Dejando en el centro una flor de siempreviva,

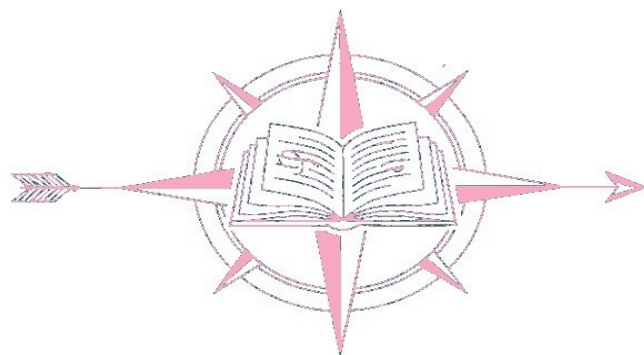
Que se encuentra marchita, pero
Aún existente, llena de color
Igual que la promesa más sincera que no podré romper.
En el museo no hay pinturas.
Hay memorias, sentimientos y momentos
Que se graban en el alma,
Los más frecuentados son
Las veces que mientras la tenía entre mis brazos le decía:
“Quisiera que este momento durara para siempre”.
Por ello aquí planté algunas nomeolvides y amapolas.
Este es mi tesoro, así es mi jardín.
Sin ser ni cielo ni infierno, es mi inframundo.
Todo comenzó con aquella piedrita sin valor,
Con la que entregué mi corazón.
Este es mi tesoro, así es mi riqueza.
En su tiempo era poco, pero todo era suyo.
Le regalaba flores, y yo solito me clavaba las espinas.
Hoy todo es infinito, pero es todo solo mío.
Aquí es donde las piedras levantan templos,
como el amor a la eternidad.

Conjeturas de la primavera

JUXX

Existen cuatro estaciones del año para mudar de piel cual lo haría una serpiente, de esta forma la humanidad quizá pueda dejar atrás restos de polvo, manías y memorias fascinantes. El ser humano se trata de entender original y autónomo cuando ni si quiera es capaz de cambiar malos hábitos al percatarse que ya se establecen en ellos, hay animales con mejores modales que ilustres personajes de las redes sociales.

El amor es un producto rentable por parte del comunismo, o eso diría, a no ser, -gracias a que dudo de la idea de amor impuesta por cualquier Institución- que si la idea de algo es tan flexible, como esperan que entienda términos como: amor, tiempo, distancia, errores o aciertos? Lo más próximo son las acepciones dadas por un libro que regula el uso correcto del lenguaje, la última vez que un libro reguló mundialmente algún parámetro ocasionó masacres.



Daniel Sánchez Hernández

(Ojuelos de Jalisco, Jalisco, 1999) Licenciado en Letras por la Universidad Autónoma de Zacatecas (2024). Ha participado en el concurso Bibliotecuento (2017) para la conmemoración de la obra de Juan Rulfo en la Ciudad de Guadalajara con el cuento "Otra vida" obteniendo el tercer lugar, asimismo ha colaborado en la revista Redoma de la Universidad Autónoma de Zacatecas con el cuento "En la noche" (2022). En el año posterior se recibió como licenciado en letras al entregar su tesis "El imaginario social instituido en Al filo del agua de Agustín Yáñez" (2023), además ha publicado en la revista Alborismos de Venezuela en la décimo cuarta edición con su microrrelato "Sombrío final" en la entrega de octubre del 2024, en ese mismo año Daniel Sánchez presenta su primer taller literario en el mes de noviembre en Ojuelos de Jalisco Jalisco. El año siguiente, a mediados del 2025 fue invitado por la casa de cultura Luis G. Maciel de Ojuelos de Jalisco para impartir el taller literario, "Si lo puedes soñar, lo puedes escribir", en la actualidad funge como tallerista del grupo literario Distancia.

Miguel Ángel Rivera Barrera

(Zacatecas, Zacatecas, 1993) Licenciado en Letras por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Maestro en Investigaciones Humanísticas y Educativas por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Fue ponente en "III Coloquio Internacional de Investigación" de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas, con el ensayo "Implicaciones filosóficas de la Exposición del Individuo en Internet" 2024, al igual en el Coloquio Internacional Necroficciones (Pos) Modernidad y Humanidades. UACM, UAZ, et. al., con el ensayo "Violencia Clínica, una Mirada Presente en Varios Relatos de Revueltas" 2022 Zacatecas. Participó en el Festival Huellas Artísticas UAZ, Categoría Literaria NARRATIVA "El Aquelarre" - Edición 2022, Participación en el Festival Huellas Artísticas UAZ, Categoría Literaria ENSAYO "Ganimedes" - Edición 2021. Ha contribuido con las publicaciones de sus ensayos "Violencia Clínica, una Mirada Presente en los *Relatos Hegel y Yo y Cama 11* de José Revueltas" en Necroficciones. Muerte y Violencia en Poéticas de la Cultura Contemporánea. Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt) - Julio 2024 y con "Emojis y Estrategias de Comunicación en la App Grindr" en Revista Redoma. Vol. 4, Núm. 15. Zacatecas - Enero 2025.

Margarita Isamat Piña España

(Guadalajara, Jalisco, 1996). Licenciada en Historia por el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. En su formación académica y profesional se desempeñó como asistente de investigación del programa PROSNI-CONACYT para los siguientes proyectos de investigación: “Instituciones de control social para la prevención del conflicto y del delito en Guadalajara (1930-1960)”, “Desarrollo de la policía científica en Guadalajara (1930-1960)”, “Imaginario y representación del delito y la enfermedad en México. Siglo XX”. Colaboró como asistente de investigación en la Fundación Cultural Pedro López Elías, desarrollando una investigación denominada “Finanzas Públicas en México (1824-2022)”, particularmente en el caso de Jalisco, realizando trabajo de archivo relacionados al ramo de: Hacienda, Gobierno y Finanzas, con énfasis en el rescate y análisis de las Memorias de Gobierno, Presupuesto de Ingresos y Egresos, Informes de Gobierno y el Periódico Oficial del Estado. Finalmente, desarrolló una tesis como proyecto de titulación titulado: “Entre la inmoralidad y el pecado. El rostro del suicidio femenino en México a mediados del siglo XX: el caso del filme de Muchachas de Uniforme (1951).”

Jesús Alfonso Martínez Almaguer

(Lagos de Moreno, Jalisco, 1996) Licenciado en Psicología por la Universidad de Guadalajara (2019). Maestro en Psicología por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (2023). Estudiante del Doctorado en Ciencias Cognitivas en el Centro de Investigación en Ciencias Cognitivas de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Integrante del grupo de teatro Yaakun 2015 – 2022. Durante ese periodo participó como actor, en la puesta en escena de las obras; Divorciadas Jajaja, Oscuro secreto de sangre, Mujeres de Arena, Campo de Mariposas. Con esta ultima ganado el primer lugar en la quinta muestra regional de teatro en Arandas Jalisco, y el encuentro de teatro del interior en su edición 2019.

Con otros grupos se presentó; Siempre quise ser hombre y a mis amores muertos.

En la parte técnica colaboró en Roma al final de la vía, dormidos sobre el pasto.

Se desempeñó como locutor de radio, en radio UDG en el programa Error #404 e hizo una campaña publicitaria para el C.U. Lagos “somos C.U. Lagos” en el 2019.

Gano el primer concursó de poesía escrita del municipio de Ojuelos de Jalisco en el 2019.

Fue reconocido con el premio municipal de la juventud en la sección de literatura, en el año 2021.

Grabó un cortometraje de ficción, en la ciudad de Morelia Michoacán, titulado ¿Miedo? Presentado en la casa de cultura de esa ciudad en el 2022.

Misael Olvera Torres

(Ojuelos de Jalisco, Jalisco, 2000) Ingeniero Mecánico, egresado del Instituto Tecnológico de México, campus Aguascalientes (2025).

Artista aficionado, guitarrista, estudiante autodidacta en armonía y producción musical, ha publicado algunos de sus poemas en internet. Estudiando actualmente canto y literatura

Adán Francisco Delgadillo Trinidad

(San Luis Potosí, San Luis Potosí 1986) Licenciado en Contador Público por la universidad Tangamanga 2014 y Tsu. Administración 2006 por la Universidad tecnológica del Norte de Guanajuato Empleado en varias Empresas privadas y Maestro en el Cbtis 245 de Ojuelos de Jalisco 2017 a 2025. Curso de bailes latinos 2023 Impartido por la Casa de la Cultura. Apasionado por la escritura. Actualmente es parte del taller literario Distancia.

Heriberto Rios

(Torreón Coahuila, 1999) Integrante del taller literario Distancia y escritor apasionado.

Aguilar Contreras Edgar Manuel,

(San Luis potosi., 2000)

Alumno en la UVAQ y del Seminario Diocesano de Aguascalientes, fanático del futbol y la música sacra, he participado en algunas obras teatrales como: Medico a Palos de Molière, Macbeth de William Shakespare.

Lilia Noemí Gálvez Bernal

(Aguascalientes, Aguascalientes. 1989) Licenciado en Psicología humanista por la ULC (2012). Maestro en Terapia Familiar Sistémico – Relacional por la UNIVA (2016). Formación en psicoterapia de premisas.

Actualmente se desempeña como Psicoterapeuta de forma privada y Docente en el CETAC 05. En la materia de lengua y comunicación y también: clubs de lectura y artes.

Estudios de artes plásticas en el centro de artes visuales del ICA.

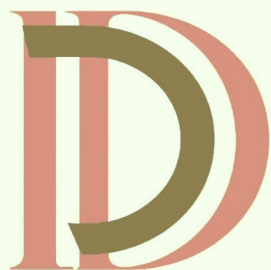
Forma parte de la Antología poética ilustrada: “Muerte y otras despedidas “ con artistas hidrocálidos.

Forma parte del colectivo de poesía Aguacalenteño: “Escritación” Y participa en lecturas públicas y eventos del mismo.

Entre sus intereses y pasiones que se reflejan en su obra esta: la biología, la salud mental, las relaciones humanas, el feminismo, la sociedad, la conducta y el duelo.

Allisón Villarreal

(Costa Rica, 1997). Compagina sus estudios con su trabajo como niñera, mientras cultiva una vocación profunda por la literatura. Escribe novelas y poesía como una forma de explorar la condición humana y dar sentido a lo que habita en ella. Ama la música, la lectura y la fotografía; los animales y los paisajes nutren su sensibilidad.



Revista de Creación Literaria

DISTANCIA

<https://revistadistancia.framer.website/>

El equipo del taller y revista Distancia se encuentra integrado por actores de teatro, egresados de licenciatura y maestrías en humanidades y campos afines, entre algunas otras personalidades ajenas al mundillo de las letras.

Este equipo ve en ambos proyectos, taller y revista, un espacio que mejore la claridad de las ideas, una oportunidad para la creación literaria y una ampliación constante de horizontes y perspectivas culturales.

Este proyecto será tan efímero como sus lectores lo permitan.

Aunque desconocidos, los individuos que lo integran comparten una misma pasión literaria, cuyo ejercicio consiste en el objetivo único perseguido.

Colaboradores de la presente entrega:

*Allisón Villareal, Adán Delgadillo,
Alfonso Martínez, Edgar Aguilar,
Daniel Sánchez, Heriberto Ríos,
Margarita Piña, Miguel Rivera,
Misaël Olvera, Noemi Gálbern*